

POLO ENERGÉTICO:

El liderazgo energético de Antofagasta fortalece el futuro de la matriz energética nacional

El crecimiento sostenido de las energías renovables, el almacenamiento energético y la incorporación de nuevas tecnologías posicionan a la Región de Antofagasta como un territorio clave para el desarrollo energético de Chile y uno de los más dinámicos de América Latina.

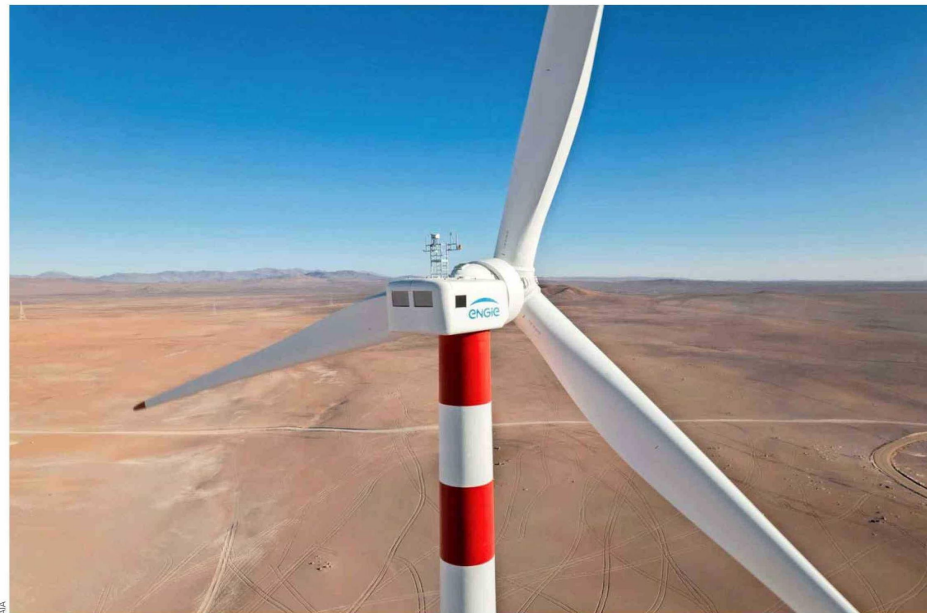
La transformación energética que vive Chile en la última década ha permitido posicionar al país como uno de los referentes regionales en la transición hacia fuentes renovables. En este proceso, la Región de Antofagasta ha asumido un rol protagónico, consolidándose como uno de los principales polos de generación energética del norte y como un territorio estratégico para el desarrollo de nuevas soluciones tecnológicas vinculadas a la producción y almacenamiento de energía.

A enero de 2026, la capacidad total instalada en el país alcanzó los 37.798 MW, de los cuales el 69% corresponde a fuentes renovables, reflejando el avance sostenido hacia una matriz eléctrica más limpia, diversificada y resiliente. Este proceso ha permitido fortalecer la seguridad energética nacional y avanzar en la incorporación de tecnologías capaces de responder a los desafíos asociados a la descarbonización y la electrificación de la economía.

TERRITORIO CLAVE

La Región de Antofagasta destaca por concentrar algunos de los proyectos energéticos más relevantes del país en ejecución, especialmente en el ámbito de generación solar, eólica y sistemas de almacenamiento energético.

Entre las iniciativas más significativas se encuentra el Parque Fotovoltaico y sistema de almacenamiento Cristales, que contempla 400 MW de generación y 340 MW de almacenamiento, junto al Proyecto Híbrido Pampas,



Iniciativas de generación limpia y soluciones híbridas refuerzan el rol de Antofagasta en la construcción de una matriz eléctrica más sostenible y resiliente.

que considera 348 MW de generación y 340 MW adicionales de almacenamiento, consolidando a la región como un referente en soluciones energéticas híbridas capaces de integrar generación renovable con respaldo energético.

Asimismo, proyectos como el

Parque Eólico Antofagasta - Etapa 1 (con 364 MW) y el Parque Fotovoltaico Gabriela (con 220 MW) reflejan el dinamismo del desarrollo energético regional y fortalecen la infraestructura necesaria para sostener el crecimiento de distintos sectores productivos y urbanos del norte

del país.

El crecimiento energético no se limita a proyectos individuales, sino que responde a una tendencia sostenida de inversión en infraestructura eléctrica. Actualmente, a nivel nacional se registran 47 centrales en construcción, que suman 3.222

MW de capacidad, junto con 30 sistemas de almacenamiento energético, equivalentes a 4.155 MW adicionales, con inversiones que superan los US\$ 4.421 millones en generación y US\$ 3.883 millones en almacenamiento. Estas cifras reflejan un ecosistema energético

en expansión que fortalece la autonomía energética del país y mejora su competitividad a nivel internacional.

En paralelo, el desarrollo de sistemas de almacenamiento energético avanza de forma acelerada, consolidándose como uno de los pilares del sistema eléctrico moderno. La meta nacional de alcanzar 2.000 MW de almacenamiento al año 2030 presenta un nivel de cumplimiento cercano al 79%, evidenciando el avance sostenido en tecnologías que permiten estabilizar la red eléctrica y optimizar el uso de energías renovables.

Este escenario posiciona a la Región de Antofagasta como un verdadero laboratorio energético, donde convergen innovación tecnológica, inversión privada y desarrollo de infraestructura a gran escala. La disponibilidad de condiciones naturales excepcionales —como altos niveles de radiación solar y amplias extensiones territoriales— permite proyectar a la región como un espacio privilegiado para el desarrollo de nuevas soluciones energéticas, incluyendo sistemas híbridos y tecnologías emergentes que marcarán el futuro del sector.

En este contexto, el fortalecimiento del sistema energético nacional y regional no solo representa una oportunidad para diversificar la matriz energética, sino también para consolidar a Chile como un referente internacional en energías limpias y posicionar a la Región de Antofagasta como uno de los territorios más relevantes para el desarrollo energético del continente.